



Papiroflexia
Escuela Museo Origami Zaragoza

Correos presenta por primera vez un sello que combina de manera singular la afición al coleccionismo filatélico con el juego, el desafío y la diversión.

Esta es una emisión que podemos considerar “doble”, ya que por un lado tenemos la tradicional hoja bloque y por otro lado, el sello que hay que confeccionar, doblando cuidadosamente los pliegues del papel para conseguir, siguiendo las instrucciones que se indican en la hoja bloque, dar la forma a la pajarita.

Por esta razón, este sello supone un pequeño reto para el filatélico que debe de “confeccionar” el sello pero que también le da la oportunidad y además la posibilidad de ser el “creador” de su propio sello, circunstancia que se produce por primera vez en la historia de la filatelia.

Filatelia y Papiroflexia

La emisión que se ha presentado hoy aúna dos aficiones aparentemente tan dispares entre sí como son la filatelia y la papiroflexia.

Aficiones que, no obstante, comparten aspectos en común, como el uso del papel como materia prima, unos para doblar y formar figuras y otros para observar con detenimiento los detalles del sello.

Ambas aficiones requieren de aficionados detallistas, pacientes, cuidadosos a la hora de trabajar y manipular el papel y perseverantes en su inquietud por realizar nuevas figuras o ampliar la colección filatélica.

Son también dos aficiones que comparten cierto gusto por el recogimiento, que requiere tanto el estudio y la elaboración de las figuras y como el estudio e investigación de los timbres y efectos que se coleccionan. Pero es solo una parte de la naturaleza del aficionado ya que por otro lado también disfrutan exhibiendo y mostrando sus pequeñas obras de arte en forma de papirolas o en forma de colecciones y series filatélicas.

De esta manera, esta emisión extiende la papiroflexia al mundo del coleccionismo y a su vez, introduce la afición por las figuras de papel al coleccionista de sellos.

Historia

Es bien conocido el origen oriental del arte de la papiroflexia, que surge prácticamente en el momento en que se inventa el papel en China en el siglo IIº dC. Su posterior expansión y desarrollo en la cultura japonesa dio origen a uno de los términos más conocidos de la papiroflexia en el mundo, el **Origami**.

Su llegada a la civilización occidental fue gracias a los árabes en siglo XII, a través de la ciudad valenciana de Xátiva, que tuvo la primera fábrica de papel de Europa.

En España es poco conocida la afición por la papiroflexia de Miguel de Unamuno, quien llegó a escribir un pequeño tratado sobre el tema y que incluso acuñó el divertido término de **cocotología**.

El sello de “la pajarita”

El sello dedicado a la papiroflexia propone abrir una nueva dimensión al coleccionismo filatélico, añadiendo a los valores tradicionales del timbre como el testimonio, el conocimiento o el arte, la *dimensión* del desafío y del entretenimiento.

Una dimensión lúdica del sello, que hasta este momento no se había considerado, pero que de alguna manera anticipamos este mismo año en el efecto que dedicamos al videojuego “**La Abadía del Crimen**”, que presentamos durante las jornadas de Juvenia. El sello, en formato de hoja bloque, reproducía las distintas pantallas de la aventura gráfica del videojuego, con figuras y objetos ocultos gracias a la impresión termocrómica, que debían ser descubiertas como si fuera el juego.

Al sello que hoy presentamos hay que sumarle, además del juego, el componente tecnológico ya que lleva incorporado tecnología de **Realidad Aumentada** que da acceso a un video tutorial con instrucciones para realizar la pajarita. Este mismo tutorial está accesible para todo el mundo en el **CanalCorreos** de **Youtube**.

Sellos con características especiales

Con el sello que hoy presentamos, incorporamos un efecto más a la línea de sellos con características especiales que inauguramos desde hace unos años a esta parte.

Sellos que adoptan nuevas formas como el triángulo o los troquelados de formas imposibles.

Sellos fabricados con nuevos materiales como la madera, la tela o el acetato, como se hizo este año con el sello que se dedicó al **Festival de Málaga**, que simulaba el celuloide con el que se rueda una película de cine o el sello dedicado a la **Cerámica de Talavera** cuya textura simula, precisamente, la cerámica.

Otros efectos incorporan aromas, como el del incienso, que caracteriza la serie dedicada a la Semana Santa. También sabores, como los dos sellos que precisamente emitimos también este mes, dedicados a la **Denominación de Origen Vinos de Jumilla** y al arroz de **Calasparra**.

Y como no, hay sellos que incorporan la tecnología más avanzada, como códigos QR, Realidad Aumentada, o efectos especiales como tinta termocrómica, efectos en 3D o el efecto lenticular, como la emisión que dedicamos este año a la saga Star Wars.